Diversidad biológica, agrícola y cultural en México

La biodiversidad de México y los distintos climas y ecosistemas han permitido que México sea centro de origen, domesticación y diversificación del **maíz.** Los pueblos indígenas y comunidades locales lo cultivan y preparan más de 100 platillos distintos.

El suelo es un recurso frágil y clave para la producción de alimentos. En México, se han creado sistemas productivos como la **milpa** y los huertos familiares adaptados a cada suelo y características de los ecosistemas.

Contar con agua para la agricultura depende de la conservación de los ecosistemas como los bosques y las selvas, los cuales captan el agua y evitan la pérdida de suelos. La disponibilidad de **agua** es un factor para el desarrollo de la agricultura.

México es un país de múltiples paisajes, con una gran diversidad biológica y riqueza cultural que ha inspirado aportaciones culturales, artísticas representadas en la enorme variedad de artesanías y en la **gastronomía** resultado de la diversidad de ingredientes e influencias culturales.

La protección de los suelos, la conservación del agua, el control de la erosión, la adaptación a cambios climáticos son servicios ambientales que protegen los sistemas agrícolas tradicionales como la milpa y la **chinanpa**.

Zonas de alta biodiversidad

Presencia de pueblos indígenas

El **maguey** es una planta utilizada desde tiempos prehispánicos para obtener fibras, alimentos, herramientas, aguamiel, base para la preparación del pulque, entre otro productos. Al maguey se encuentra asociada una diosa, conocida entre los nahuas como Mayáhuel.

El uso del **chile** es uno de los rasgos más consistentes de la cultura mexicana. Desde los primeros pobladores que comenzaron a recolectarlo, para después domesticarlo, se utiliza sin interrupción en una gran cantidad de platillos como condimento infaltable en nuestras mesas.

La diversidad biológica y genética ha permitido a la población de México aprovechar, a través de sistemas productivos como la milpa, una gran diversidad de plantas con alto valor nutricional, como las más de 500 variedades de **quelites**.

La biodiversidad y los servicios ambientales aportan beneficios para la producción agrícola como agua, suelos, polinización, prevención de la erosión, regulación del clima, entre otros. Las personas, además, a partir de la relación con los ecosistemas y las prácticas agrícolas obtienen beneficios espirituales, estéticos y psicológicos, llamados culturales.
La agricultura es resultado de esta relación; es la base de la subsistencia de los pueblos indígenas y comunidades locales, y se refleja en expresiones culturales como la gastronomía, las tradiciones, las artesanías y prácticas agrícolas como la milpa y la chinanpa.
En México viven 57 pueblos originarios, se hablan 297 lenguas y poseen conocimientos milenarios en relación con la agricultura.

Los ecosistemas ofrecen alimentos como el **amaranto**, una planta que las culturas mesoamericanas consideraban tan importante como el maíz o el cacao.

La polinización es clave para la producción de alimentos. En México desde antes de la llegada de los españoles ya se habían domesticado las abejas meliponas (sin aguijón) para la producción de **miel** de alta calidad.

Este mapa vincula regiones con mayor biodiversidad biológica y las zonas con presencia de pueblos indígenas.
Se incluyen algunas expresiones producidas por la relación entre el hombre y la naturaleza a partir de la agricultura.

CENTRO DE INTEGRACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD